

*Alvaro Zugaza, In memoriam*

El pasado día 9 de junio nos dejó para siempre nuestro querido amigo y maestro Dr. Alvaro Zugaza Bilbao. Había nacido en la ciudad de Bilbao el 19 de febrero de 1911; allí realizó los estudios primarios y de grado medio, para pasar después a la Universidad de Madrid, donde realizó su licenciatura y doctorado en la Facultad de Farmacia.

La tesis doctoral la desarrolló sobre el cornezuelo del centeno (*Claviceps*) y de otras gramíneas, investigando las numerosas actividades farmacológicas de estos valiosos hongos y su posible aplicación en medicina. Consiguió el Premio Extraordinario por la labor realizada. Era Miembro de la Real Academia de Farmacia. Tenía grandes conocimientos de astronomía, como una manifestación más de sus inquietudes polifacéticas.

Desde su más temprana edad, se impregnó de la afición al estudio de las setas, por vivirlo en el entorno familiar y regional del País Vasco. Este entusiasmo era contagioso y yo fui uno de los muchos “contagiados” por la sabiduría y amor que el Dr. Zugaza manifestaba hacia los hongos en general. Consecuencia de ello fue su ingente trabajo como Director Científico de Antibióticos S.A., durante más de treinta años, especialidad en la que era considerado como una eminencia a nivel mundial.

Yo tuve el honor de conocerle en 1970 y desde entonces hemos sido amigos y colegas inseparables. A él se debe la iniciativa de la creación de la Sociedad Micológica de Madrid (entonces Sociedad Micológica Castellana) en 1972, y el Dr. Zugaza ha sido el Presidente Fundador hasta 1991, año en el que decidió dejarlo por motivos de edad.

La personalidad del Dr. Zugaza era única, jamás se enfadaba, aunque si le gustaba discutir y apostar, pero lo que más le apasionaba era contar el chiste oportuno en el momento oportuno. Su intención era provocar la sonrisa siempre. Era un gran conversador pero muy perezoso para escribir; por eso ha publicado tan poco en relación a su inmenso caudal de conocimientos. Tuve la suerte de recorrer con él muchas regiones de España, y en todas partes constaté la enorme simpatía que despertaba. Los que tuvimos la dicha de conocerle nunca le olvidaremos.

Francisco de Diego Calonge